

**“La mente de Cristo” – Pastor Jim Sprenkle**  
**Domingo de Ramos / Domingo de la Pasión – 29 de marzo de 2026**

- I. **Filipenses 2:5** – Tengan entre ustedes esta misma actitud que tuvo Cristo Jesús.
- II. **El Domingo de Ramos tiene muchísimos buenos recuerdos asociados**.
  - a. Recuerdo que, en la época de mis hijos, se alineaban con sus ramitas de palma... y hoy, mis nietos probablemente hacen lo mismo en su iglesia local.
    - i. Es un día que me recuerda a la primavera, a la cruz tosca, a la Semana Santa y a la canción que se me ha quedado grabada en la cabeza toda la semana, "Toda la gloria, alabanza y honor", que cantamos hoy.
    - ii. En esta época del año, tengo todo tipo de cosas buenas en mente.
  - b. Hoy, nuestra mente está puesta en el espíritu del Domingo de Ramos y la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén... pero me pregunto, ¿qué pasaba por la mente de Jesús aquel día?
    - i. Leí una excelente reflexión de Lutheran Hour Ministries que nos da mucho en qué pensar sobre lo que Jesús experimentó.
    - ii. Esta devoción señala que todo lo que Jesús tenía ese día era prestado: el burro, las mantas para la silla de montar, la ropa tirada en el camino y las ramas de palma, todo era prestado para ese día.
    - iii. Sin embargo, Jesús quiere que sea así, mientras entra en Jerusalén con humildad... y esa es una imagen de toda su vida.
    - iv. Así lo expresó el autor de la devoción: “Este es el Rey que nos amó tanto que descendió del cielo y se hizo hombre, formado en el cuerpo de su madre como cualquier niño. Este es el Rey que nació en una vivienda provisional y fue acostado en un comedero. Este es el Rey que se convirtió en refugiado antes de cumplir cinco años y regresó a casa para crecer en un lugar perdido. Todo es prestado, todo es humilde, todo es improvisado. Excepto su propio corazón...”<sup>1</sup>
    - v. Eso es prácticamente lo que Pablo escribe en la lectura de hoy: Jesús «se despojó de sí mismo, tomando forma de siervo, naciendo a semejanza de los hombres. Y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» ( vv. 7-8) .
  - c. Así que supongo que entendemos un poco mejor lo que pasaba por la mente de Jesús aquel día cuando entró en Jerusalén... pero hay más.
    - i. Más allá de todo lo que implicó este gran evento... e incluso más que su propia obediencia a la voluntad de su Padre... Él tenía a la gente en mente.

- ii. Él te tenía en mente... nadie está fuera de su amor y sacrificio... mientras Jesús enfrentó su muerte sabiendo que Él era el Mesías y el único que podía salvarnos a todos de nuestros pecados.
- III. **Así pues, dentro de pocos días celebraremos juntos el culto del Viernes Santo.**
  - a. Filipenses dice que Jesús “se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (v. 8).
  - b. Muchos recordamos el Viernes Santo de la Ascensión como un servicio de oscuridad, o Tinieblas, con el altar despojado de todo... e incluso la cruz cubierta de tinieblas.
    - i. Las siete velas negras del altar se van apagando una a una mientras leo pasajes del Evangelio de Juan e Isaías.
    - ii. Mientras las luces se atenúan y el cirio pascual es sacado del santuario, permanecemos en la oscuridad mientras la tosca cruz también es llevada en volandas.
    - iii. Luego, se devuelve el cirio pascual, que nos ayuda a recordar que se acerca la Pascua... y después nos marchamos en silencio mientras pasamos junto a la tosca cruz.
    - iv. Es nuestra oportunidad anual de recordar el sufrimiento y la muerte de nuestro amado Salvador, y muchos de nosotros nos marchamos con el corazón apesadumbrado y triste, al comprender la importancia de nuestro pecado y su precio.
  - c. Sin embargo, observen el cambio... de las multitudes enloquecidas, los alabanzas y la bienvenida a Jesús... al silencio.
    - i. Multitudes y gente de todas partes se congregaban alrededor de un solo Hombre en la cruz.
    - ii. De la gloria a los ojos del pueblo a la humillación total.
  - d. Para ser claros, es más que una simple humillación, sino que tiene que ver con la razón por la que Dios necesitaba enviar a su Hijo... Jesús toma sobre sí el pecado del mundo.
    - i. La maldición que comenzó con Adán y Eva no desapareció... fue puesta sobre Cristo... nuestro pecado le fue imputado, y Él lo pagó por completo.
    - ii. El justo castigo de Dios no recayó sobre nosotros, sino sobre su propio Hijo.
- IV. **Al contemplar a Jesús en la cruz**, ¿qué crees que pasaba por su mente?
  - a. Podemos vislumbrar algunos de los pensamientos que pasaban por su mente al examinar los relatos de los Evangelios.
    - i. En Lucas 23:43, Jesús tenía su mente puesta en otra persona, cuando le dijo al ladrón en la cruz: «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

- ii. Mientras los soldados que lo maltrataban y torturaban se jugaban la ropa, él dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». (Lucas 23:34)
- iii. En Juan 19, Jesús se asegura de que su madre María esté bien atendida, diciéndole a Juan: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Y a Juan: «Ahí tienes a tu madre». (Juan 19:26-27)
- iv. Y, en lugar de hacer descender un ejército de ángeles para destruir a cada una de esas personas y a Jerusalén... Él, obedientemente, tuvo en mente a aquellos que estaban malditos por el pecado.
- v. En los momentos finales dijo: “Consumado es” (Juan 19:30), lo que significa que completó el sacrificio que sería suficiente.

V. **Hoy unimos el Domingo de Ramos y el Viernes Santo .**

- a. Podemos vislumbrar lo que pasaba por la mente de Jesús... y lo que necesitaba hacer para nuestra salvación.
- b. Sabía que la obediencia significaba tortura y muerte... y una muerte que nadie debería sufrir jamás, pues fue crucificado sin piedad.
- c. Sin embargo, se humilló hasta la muerte... por los hombres, mujeres y niños que lo recibieron con vítores en Jerusalén... por los fariseos y los romanos que lo ejecutaron... e incluso por ti... y por mí... y por toda la humanidad... Jesús te tenía presente cuando entregó su vida.
- d. Para recordar este día, algunos de nosotros tomamos una cruz hecha con una rama de palma y la colocamos en algún lugar como recordatorio del amor que Jesús nos tiene.
- e. También podrías pensar en eso, cuando lo pongas en tu casa... en tu coche... en tu escritorio... o tal vez en tu cocina... y recuerdes el amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor.
- f. Recuerda... igual que en la Lección del Cordero... recuerda y cree que Jesús te tenía presente cuando entró en Jerusalén... y cuando estaba en la cruz. Amén.

<sup>1</sup> Dr. Kari Vo para Lutheran Hour Ministries, utilizado con permiso de la Liga Internacional de Laicos Luteranos. Todos los derechos reservados. (<https://www.lhm.org/dailydevotions/20241128/>)